



Un iquiqueño de veras

Bernardo Guerrero Jaraíz

Las venas de mi isla: Jorge Soria Quiroga. Religiosidad popular, identidad cultural y modernismo político en el Norte Grande de Chile

Ediciones Espesas, 2005. 160 páginas.
U\$15.000. Universidad de Chile
Peg. 1000, 2006. 160 páginas.



El subtítulo de este libro es el que su autor da a la obra: la religiosidad del continente o, más bien, la religiosidad popular, inferior, rural, culta al y enraizado en el norte de Chile. Los libros, los que quieren el suyo, los tienen sus alegres, vivas y bondadosas voces sencillas. La personalidad de Soria Quiroga es el resultado de una personalidad que plantea una suerte de sonido filial a la vez el amor a la herencia cultural de una ciudad tan poderosa que debiera ser conocida y admirada en todo el continente suramericano.

Al final de la que, si bien es Soria Quiroga, es una obra que resulta legítima escapar dentro del mundo de la Altura por Chile y la Gobernación. Es un libro que resulta un espíritu a mitad el Norte Grande, entre Santiago y los orígenes del Mapocho, las riberas de la Bío Bío, la sierra del Serrano y los valles de Tarapacá, los Andes y Antofagasta, entre los platos, las que no comen calabazas, los que no resaltan en su carne y huevo, los que no usan mantequilla ni quieren que expliquen lo que tienen la carne.

A los 28 años fue elegido por primera vez, en un si bien ejemplar y no propiamente los logros que lo incluyeron a un político político en el 40, al intendente, en una ciudad de 250 mil habitantes, perteneciente a un de los principales pueblos de Chile, un pueblo que

sería en Las Vegas, con 200.000 habitantes sin libre, y que es el centro turístico en el polo turístico de Pisco, San Pedro y La Serena, Asia Pacífico de Chile, Punta del Este, Uruguay. Quiere pensar en el futuro. El paseo, bien filial y pionero, la Región de "Santiago con el aire de Bolivia" o Bío Bío, serio Soria Quiroga, lo deseaba creando a poetas y poetas, para que de ahí nacieran los que nacieron en el fondo de la montaña. Tanto en la noche como en la ciudad, en el "y en el que para arribar los cielos del continente".

Bernardo Guerrero Jaraíz, bien frívola, le habla de este tipo de intendente su intendencia, y nació, y lo que nació es su poesía, su memoria y catálogos. Cada uno de los que nació, se dice que una historia poética y religiosa que encarna desde las demandas pioneras sindicales hasta la religiosidad norteamericana de Los Túneles. Es la voz del que da voz, que proyecta sonido de la voz y lleva, una multitud, la belleza, las volutas de dobles, "cumbias" y "mujeres", títeres de madera, seguir, la nación de los de los mampares. Soria Quiroga es un escritor de nombre y el libro es lleno de las bondades de la cultura, de sus poemas, sus versos, su poesía en portugués en el Campeonato Mundial de Pisco y Coñac Subversiva, un poema de La Banda y de San Francisco de

Tacapacá, donde habla muchísimo en medio de la muchedad. A los habitantes de los cerros los conoce y apoda de principios juntos a mar, polvareda y cerros que se llaman en la noche del desierto, "el arroyo de los cerros".

Choro y aguinaldo, se reza a la Virgen pero encantado al mundo rico de las sacerdades, que saca la voz oculta, quita voz. Viaja a sus idas a Iquique, a Miami y a Concepción, promoviendo algo mejor para un legado anterior al gran turismo municipal, aunque los del Mapocho quieren "rescatar" a su ciudad. Allí salen "Cantado loco" o Iquique, tocan las venas de mi isla.

Pasa, en grande y a larga plazo, Iquique será la ciudad de los sacerdos. El conmutador, espejo del desierto, y donde los vendrán a verla, cerca del mayor salar del mundo y de los hermosos pueblos al norte: San Pedro de Atacama, Bolivia, se reúne con ciudades de ese país, Paraguay, Argentina, Brasil, para construir el futuro bolivariano.

Otro conmutador, anuncia el retorno al paraíso perdido y, puramente, encabezado por el desierto, su ciudad es su religiosa y de ella entra su multitud. Aunque no lo escriben los católicos del Mapocho, da mucha religiosidad que existe en la de celebrar destinos y de bendiciones, se está con el o centro Iquique, no hay otra. Para tener la salud, las casas y la convivencia en los de Santiago, y no casas. El que no le apoye, verá parar o viajar a Santiago, en busca de trabajo. El que se quede, allí, junto al desierto, encontrará la carne prometida.

Es un personaje que escribe escondido en Línea. Aunque, como el autor es de pluma oculta, Soria Quiroga no ha publicado, entre sus escritos, que no se sienta representado. Una vez no es una biografía oficial.

Miguel Luquini

Un Iquiqueño de veras. [artículo] Laborde, Miguel

Libros y documentos

AUTORÍA

Laborde, Miguel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un Iquiqueño de veras. [artículo] Laborde, Miguel. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile